

**Movimientos sociales, socialismo y socialdemocracia:  
La necesaria complementariedad política**

**Josep Pont Vidal**

Josep Pont Vidal. Profesor de Sistemas de Organización Política y Administrativa y de Sociología Política en la Escuela Superior de Relaciones Públicas y Comunicación (UB). Profesor Titular visitante en la Universidad Estadual de Ceará (UECE-Fortaleza-Brasil). Consultor de Políticas Públicas y Políticas Sociales del *Inter American Institute for Social Development* (Banco Interamericano de Desarrollo-Washington). Coordinador del Grupo de Análisis de la Acción Colectiva y los Movimientos Sociales (*Associació Catalana de Sociologia-Institut d'Estudis Catalans*).

***Movimientos sociales, socialismo y socialdemocracia:  
La necesaria complementariedad política***

© Josep Pont Vidal

*Edita: Fundació Rafael Campalans  
Via Laietana, 38  
08003 Barcelona  
Tel. 93 319 54 12  
Fax 93 319 98 44  
e-mail: fundacio@fundaciocampalans.com  
www:fundaciocampalans.com*

*Impressió: Espai Gràfic Anagrac, S.L. - Tel. 93 372 32 62*

*ISSN: 1138-4514*

*Dipòsit legal: B-47.542-97*

## **Movimientos sociales, socialismo y socialdemocracia: La necesaria complementariedad política<sup>1</sup>**

Las recientes movilizaciones y manifestaciones de jóvenes, estudiantes, trabajadores y trabajadoras, pescadores gallegos y ciudadanos en todo el país, han dado un nuevo impulso a la cultura democrática, a la autoorganización de la ciudadanía y a formas de protesta no convencionales. Después de las movilizaciones por el 0,7 y la cooperación internacional, y acciones colectivas como la recuperación lingüística en algunas comunidades durante la primera mitad de la década de los años noventa, la segunda mitad de la misma década se caracterizó por un periodo de baja movilización, salvo algunas excepciones minoritarias: movilizaciones en torno a la vivienda, el movimiento okupa<sup>2</sup>, temas ecológicos y de defensa del medio ambiente y las movilizaciones específicas entorno a la violencia doméstica y de género.

Durante esta década, se consolidó el fenómeno asociativo con la amplia participación del voluntariado, formado especialmente por jóvenes. Éste ha configurado una respuesta a la crisis del estado del Bienestar y a la ofensiva de carácter económico neoliberal que se ha impuesto en los estados europeos. La forma organizativa en que se cristalizaron estos movimientos sociales en España, fueron por un lado, las Organizaciones No Gubernamentales de todo tipo y, por otro, las redes de ciudadanía, formadas por infinidad de asociaciones altruistas, y federaciones de ONG.

Las organizaciones estructuradas, ya sean en forma de Consejos municipales o las Federaciones de ONG, han canalizado las demandas políticas de los movimientos sociales y de la acción colectiva a los partidos políticos, al correspondiente gobierno, y se incluyen en las agendas y en los foros internacionales. A su vez, realizan la suficiente presión -actuación como grupos de presión- para cambiar las políticas gubernamentales en el sentido de los objetivos que defienden.

La gran cantidad y heterogeneidad de ONG y asociaciones han impulsado redes de participación de la ciudadanía<sup>3</sup> que recogen y concretan la tradición histórica de la

---

1 Agradezco las aportaciones y comentarios siempre enriquecedores de Paco Parras, Joan Colom y Ildefons Valls.

2 El movimiento okupa forma parte de un movimiento más amplio de carácter autónomo, en donde la ocupación de una vivienda es una acción de este movimiento.

3 Sobre el alcance del concepto de redes de ciudadanía, o también denominados “redes de interacción” (J.Pastor, 1992), no existe acuerdo, aunque los científicos sociales concuerdan que se trata de: “Iniciativas interasociativas, organizadas de forma estable y con voluntad de permanencia, que desde una lógica cívica y no lucrativa trabajan en la transformación de situaciones y relaciones sociales concretas a partir de posibilidades realmente existentes, en una perspectiva democrática y solidaria” (*Temas para el debate*, Febrero 1998, pág.3.)

izquierda y estimulan la movilización social. El contexto político estaba marcado por la primera legislatura del gobierno conservador del Partido Popular (1996-2000).

En este contexto, la socialdemocracia pasó de gestionar el poder político con mayoría parlamentaria a partido de la oposición en 1996. Durante los años que estuvo en el poder (1982-1996) la relación con los movimientos sociales estuvo marcada por importantes retos y que algunos científicos han calificado de “difícil” (J.Astelarra, 1986), especialmente a partir del Referéndum en torno a la OTAN, y la posterior creación de Izquierda Unida<sup>4</sup>.

Desde la perspectiva de los movimientos sociales el problema surgió por el temor a ser capitalizados por los partidos políticos, como es el caso del movimiento ecologista, que veía esta capitalización “con gran resquemor” (Saenz Laín, 1991:159). Ya en la oposición el PSOE realizaría jornadas de reflexión sobre su relación con los movimientos sociales (Madrid, 1998). Coincidiendo con el último periodo de gobierno socialista, diversos autores (R.Putman, 1995; J.Subirats, 1997) constataban que en las democracias occidentales aparece entre la población una sensación de que los mecanismos de relación entre la sociedad y el ámbito de la representación política no funcionan como tendrían que funcionar, fenómeno ya pronosticado una década antes por otros científicos (J.M. Maravall, 1984; N.Bobbio, 1985).

En España, el intento de vincular la izquierda extraparlamentaria y sectores de movimientos sociales se cristalizó con la fundación de Izquierda Unida y de Iniciativa per Catalunya. Sin embargo, pronto quedó claro que estas formaciones eran en realidad satélites del Partido Comunista (PCE) y del PSUC en Cataluña. El fenómeno de la “desafección democrática” se analizó a partir de un diagnóstico de “crisis de la democracia representativa”, apelando por modelos basados en un tipo de “democracia participativa”. Experiencias posteriores han demostrado la falta de instrumentos adecuados, puesto que en raras ocasiones apelan per el Referendum, siendo este el auténtico foro representativo de la democracia.

Con el inicio de la segunda legislatura del gobierno del PP y la implantación de las nuevas medidas y decretos de carácter autoritario en los campos económico, social y educativo, la ciudadanía y las redes ya formadas, empiezan a replantear su estrategia, aunque en un primer momento de forma todavía muy sectorial.

Primero fueron las protestas y los encierros de inmigrantes contra la Ley de Extranjería durante el primer semestre del 2001. En el mismo año, la aprobación de la Ley Orgánica de Universidades (LOU), desata las primeras protestas de los estudiantes alcanzando una movilización no vivida desde tiempos de la dictadura, como la manifestación del 1 de Diciembre en Madrid la cual reunió entre 200.000 y

---

4 Sobre el movimiento contra la OTAN y la fundación de Izquierda Unida, véase J.Pont (1997), *Del Movimiento por la paz a las Organizaciones No Gubernamentales*.

300.000 estudiantes. Si bien el detonante fue la aprobación de la LOU y, más tarde, la Ley Orgánica de Calidad de la Enseñanza (LOCE), sectores universitarios llegaron a cuestionar la misma institución universitaria, con objetivos más amplios y con elementos globalizadores, aunque difusos: "otra universidad es posible, otro mundo es posible". A media legislatura del PP, se asiste a una nueva emergencia de movimientos sociales de amplia base social y ciudadana con causas y objetivos diferentes que merecen un estudio diferenciado.

Dentro de este ciclo de amplias movilizaciones, el movimiento social que desde un principio se ha estructurado con una racionalidad estratégica frente a la estructura política ha sido el movimiento en las Tierras del Ebro "contra" el PHN. Las protestas de los ciudadanos de las Comarcas del Ebro "contra" el Plan Hidrológico Nacional se extienden en las Comunidades de Aragón y el resto de Catalunya (2001). Paralelamente va cobrando cada vez más importancia el movimiento que cuestiona el desarrollo actual de la globalización<sup>5</sup> (2002) y, más tarde, serán las protestas de los trabajadores y los sindicatos que desembocan en una huelga general (20 Junio, 2002) para denunciar la propuesta del gobierno de reforma de las prestaciones de desempleo, el denominado "decretazo".

En noviembre de 2002, se produce el hundimiento del *Prestige*, catástrofe ecológica que desencadena una serie de movilizaciones de pescadores, mariscadores y ciudadanos de Galicia, inéditas hasta entonces. Finalmente, la decisión del gobierno español de apoyar la política militarista agresiva de los EUA y de atacar Irak, desencadena una serie de manifestaciones y acciones en prácticamente la totalidad de la sociedad española, en las que los estudiantes han asumido un especial protagonismo.

La importancia del fenómeno de los movimientos sociales (a partir de ahora MS), en general, ya ha estado reflejada en los estudiosos de la acción colectiva, como el sociólogo francés A. Touraine, al definirlos como "portadores de proyectos históricos" o como: "las fuerzas de cambio más potentes de nuestra sociedad" (P. Sztompka, 1995). Aunque los movimientos sociales del actual ciclo de protestas, exceptuando el movimiento en las Tierras del Ebro, han sido movimientos de corta duración.

Todas las energías, acciones y sentimientos de rabia e impotencia desatadas por los ciudadanos, los jóvenes, los estudiantes, en este ciclo de movilizaciones requieren,

---

5 Dentro del heterogéneo movimiento que cuestiona la globalización se pueden distinguir dos tendencias: el sector que defiende otra globalización más democrática, liderada por los sindicatos mayoritarios, y el sector que se opone claramente al fenómeno de la globalización liderada por colectivos como ATTAC, Movimiento Resistencia Global, entre otros.

a mi entender, un análisis diferenciado de cada uno de estos movimientos, y una serie de preguntas y reflexiones que afectan directamente al sistema político. Las relaciones de los movimientos sociales y los partidos políticos ya han sido objeto de análisis (J.Galtung 1990; F.Tezaños, 1996). Entre las causas apuntadas, el politólogo G.Colomé<sup>6</sup> indicaba en 1996: “es cierto que se está produciendo una fractura generacional entre el activismo social en los partidos políticos (...) y los nuevos interrogantes que no han obtenido una respuesta satisfactoria por parte de estos”.

El ciclo de protestas en el que nos encontramos abarca desde los países de la Unión Europea hasta de otros continentes. En Francia, el 13 de Mayo de 2003 se ha convertido en una jornada de protesta nacional motivada por el anteproyecto de ley para la reforma del sistema de pensiones<sup>7</sup>. En Austria, la primera semana de mayo vivió su primera huelga general en 50 años convocada por la Federación Austríaca de Sindicatos (ÖGB), a causa del fuerte recorte de pensiones aprobado por el gobierno ultraderechista de Jörg Haider, mientras que en Alemania, el programa de recortes de subsidios ha topado con los sindicatos y el ala izquierda del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). En otros países las manifestaciones contra la guerra del Irak o contra la globalización se recuerdan como las más multitudinarias de las últimas décadas. Este nuevo ciclo de protestas a nivel internacional, ya ha sido tratado en numerosos foros internacionales (I Asamblea Mundial de Ciudadanos, 2003; Porto Alegre, 2003; XI Encuentro del Foro de Sao Paulo, Antigua-Guatemala, 2002, entre otros).

¿Qué papel tiene y puede tener en el futuro la socialdemocracia en España? Concretamente, me centraré en el análisis de los aspectos de los movimientos sociales que tienen especial relevancia para la relación con la socialdemocracia como:

- 1ª. La estrategia política e instancia a la que se dirigen las demandas.
- 2ª. La capacidad de ofrecer propuestas a la sociedad.
- 3ª. La capacidad de crear estructuras estables con predisposición a mantener una relación política con la socialdemocracia.

---

6 G.Colomé “Els partits polítics i els moviments socials” en: *Àmbits de Polítiques i Sociologia*. Núm. 3 març 1996-97.

7 El anteproyecto de ley prevé el aumento progresivo del periodo de cotizaciones que da derecho a una pensión completa tras 42 años cotizados en el año 2020.

La estrategia política e instancia a la que se dirigen las demandas vienen directamente determinadas por la estructura del movimiento.

La capacidad de ofrecer propuestas a un amplio sector de la sociedad está directamente relacionado con la tipología del movimiento, es decir, si se trata de un movimiento proactivo o reactivo. Las dos primeras cuestiones hacen referencia a la relación entre movimientos sociales y socialdemocracia desde la perspectiva de partido de oposición. Para intentar dar respuesta a estas dos primeras cuestiones me baso primero en el análisis de la “estructura de oportunidad política” H.P.Kriesi<sup>8</sup>, centrado en la estrategia que adoptan los movimientos sociales según la reacción más o menos abierta o consensuada con el Estado. Las fases de desarrollo de los movimientos sociales las analizo a partir de la propuesta del sociólogo O. Rammstedt<sup>9</sup>, -aunque adaptadas a la realidad de los movimientos españoles estudiados- y la dicotomía entre movimientos *reactivos* y *proactivos* desarrollada por M.Castells<sup>10</sup>. Ambos puntos de vista analíticos y teóricos aportan una valiosa conceptualización, puesto que el nivel de institucionalización de los MS y el carácter de sus propuestas influyen directamente al sistema político.

Finalmente, un aspecto decisivo de la relación entre MS y socialdemocracia lo constituye si la socialdemocracia se encuentra en la oposición, o por el contrario en el poder, y con la responsabilidad de gobierno, puesto que la varía substancialmente cuando ésta se encuentra como partido en el poder, ya sea a nivel municipal o a nivel ejecutivo estatal. En este sentido en el escrito me centraré en las experiencias de poder municipal existentes en Catalunya, y en las posibilidades futuras.

La futura relación de la socialdemocracia con los MS tiene que ser considerada en clave de la complejidad que caracteriza las actuales relaciones entre los actores sociales, políticos y su relación con el sistema político-administrativo.

## 1. ¿De qué tipo de movimientos se trata en este ciclo?

Veamos, en primer lugar, qué se entiende en este escrito por “ciclo de protesta”, y en segundo lugar qué se entiende por movimiento social, puesto que cualquier acción colectiva no es sinónimo de movimiento social.

Siguiendo la definición de ciclo de protesta de S.Tarrow (1997:263) se entiende como “una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema

---

8 H.P.Kriesi, “La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político”, en: McAdam, McCarthy; Zald (eds.) 1992. Pags, 221-261.

9 O.Rammstedt, Soziale Bewegung. Modell und Forschungsperspektiven. En: H.Matthöfer (Hrsg.) Bürgerbeteiligung und Bürgerinitiativen, 1977, pag.454.

10 M.Castells, 1997, La era de la información. Vol. 2 “El poder de la identidad”.

social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados de la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada". A las características de esta definición, podríamos añadir un cuestionamiento del poder político y una reorganización de las fuerzas de cambio político.

Ya sea por las características específicas como por los objetivos y el elevado grado de participación ciudadana, estos movimientos sobrepasan la definición de Nuevos Movimientos Sociales (Offe, 1988; Dalton; Kuechler, 1992, Laraña, 1994, entre otros) desaparecidos a mediados de la década de los años ochenta como ya apuntaba J.Habermas en el breve ensayo *El fin del estado del bienestar y el agotamiento de las utopías*, o como recientemente afirmaba C.Offe, "cuyo interés es casi histórico"<sup>11</sup> o de "novísimos movimientos sociales", refiriéndose, los defensores de esta acuñación, a los movimientos de solidaridad internacional, okupas, antiracismo, entre otros, aparecidos a principios de la década de los años noventa. ¿De qué tipo de movimientos se trata, pues, en este nuevo ciclo?

Tomando como base definitoria al politólogo alemán J.Rasche (1984), y adaptándola a la realidad de los movimientos actuales, entiendo por movimiento social una organización estructurada e identificable, con una elevada integración simbólica, que tiene por objetivo agrupar a miembros con miras a la defensa o a la promoción de estos objetivos y que puede originar cambios sociales o impedirlos. A partir de esta definición podemos extraer los siguientes elementos que conforman un movimiento social: movilización, continuidad y fases de desarrollo, elevada integración simbólica, baja especificación de roles, formas de organización y de acción variables, y finalidad. Estos elementos nos ayudarán a entender a qué tipo de movimientos sociales o de acción colectiva me refiero:

- *Movilización*: acción continuada dirigida a la búsqueda de apoyo por parte de la población para poder continuar siendo un movimiento. En el movimiento en las Tierras del Ebro, la *Plataforma en Defensa del Ebro* (PDE)<sup>12</sup> y en Galicia la *Plataforma Nunca Más* han actuado como elemento movilizador de la población y del tejido asociativo. La *Plataforma Nunca Más*, aunque algunos han indicado que es el "brazo agitador del BNG" –afirmación del ejecutivo autonómico en Galicia- ha logrado movilizar gran parte de la sociedad civil gallega al aglutinar a unas 200 organizaciones y asociaciones y creándose plataformas en diversas ciudades

---

11 Entrevista realizada a C.Offe por la revista *Àmbits de Politiques i Sociologia*. Universitat Autònoma de Barcelona, núm. 3, hivern 1986-87.

12 Sobre la movilización y el juego de intereses entre los actores políticos y sociales participantes.



españolas<sup>13</sup>. La movilización impulsada por la PDE es especialmente significativa, al haber reunido en diferentes ocasiones decenas de miles de ciudadanos en docenas de actos y manifestaciones<sup>14</sup> de todo tipo.

El movimiento contra la guerra en el Irak es, en primer lugar, un movimiento de carácter internacional, puesto que en ciudades de los cinco continentes han aparecido coordinadoras, comités y acciones. Las diferentes Plataformas regionales en las ciudades españolas han sido el elemento que ha impulsado y coordinado las movilizaciones y manifestaciones del movimiento como la "*Plataforma Aturem la Guerra*" de Barcelona, compuesta por unas 300 organizaciones y asociaciones de todo tipo, que logró concentrar más de un millón de ciudadanos en la manifestación del 15 de Febrero de 2003, siendo la mayor manifestación que se recuerda en la ciudad.

- *Continuidad*: un determinado grado de acciones y actividades muestra que un movimiento se mantiene vivo. Un movimiento desaparece cuando ha logrado sus objetivos o se ha institucionalizado. Las acciones llevadas a cabo por la PDE (marcha a Bruselas, marcha en Mallorca, manifestaciones y actos diversos), muestran que el movimiento se mantiene vivo. Diferente es el movimiento contra la guerra, cuya continuidad habrá que ver, puesto que el conflicto armado ha finalizado. El movimiento tendrá que plantearse si la continuidad se realiza a partir del análisis, solidaridad y acción con otros conflictos y otras guerras que ocurren en el mundo, la vinculación de la industria española armamentística en tales conflictos, y el papel de la política y diplomacia españolas.

- *El desarrollo de los movimientos o fases* ha sido intensamente estudiado por O. Rammstedt (1977) y C.Offe (1990). Según Rammstedt, el punto de partida de un movimiento social lo constituye una "crisis social". Como crisis se entiende una situación en la que a través de contradicciones estructurales e inmanentes del sistema, ya sea el sistema social o el sistema político, provoca entre los afectados que su identidad social sea cuestionada. Como elementos característicos de estas situaciones de crisis se pueden mencionar dos aspectos constitutivos: primero, que sea el nivel de la acción como en el nivel del sistema (político, económico) el problema

---

13 Entre las movilizaciones más importantes cabe destacar: manifestación 24 Febrero, 2002 con una participación de 100.000 manifestantes (según delegación gobierno) 240.000 (según prensa). En las Tierras del Ebro, véase el estudio: J.Pont (dir.), *La mobilització a les Terres de l'Ebre*. Fundació Jaume Bofill.2002 i 2003.

14 Zaragoza, 8 Octubre de 2000 (entre 300.000 y 400.000 manifestantes, según fuentes); Barcelona, Febrero, 2001 (250.000); Madrid, Marzo, 2001 (400.000 según organizadores, 200.00 según prensa); Barcelona, 6 Abril 2003 (100.000); Sant Jaume d'Enveja, Marzo 2003, (35.000).

presentado no pueda ser resuelto mediante los medios rutinarios; segundo, que a largo plazo pueda establecerse un vínculo entre las formas de la vida cotidiana y de la acción cotidiana de los individuos con una necesidad social en que los resultados de una acción colectiva que lleven a una mejora aparezcan como necesarios. En este sentido aparece “como necesaria la solidaridad entre los ciudadanos afectados”.

Rammstedt indica dos condiciones generales para que esta situación subjetiva de experiencia de una crisis sea extendida y asumida a nivel colectivo, y que los ciudadanos decidan pasar a la acción colectiva. En primer lugar, que se vea frustrada una expectativa creciente por parte de la población, de tal forma que ello provoque no solamente una percepción de la crisis a nivel individual, sino que sea asumida a nivel colectivo. En segundo lugar, la existencia de una norma generalizada que cree tal situación colectiva, que la carencia o situación injusta que causa la crisis sea expuesta de forma pública.

Estas condiciones para la aparición de un movimiento social han sido expuestas por M.Kaase<sup>15</sup> en la denominada “deprivación política”, refiriéndose al sentimiento experimentado de forma colectiva, según el cual, se percibe una situación de carencia al cumplimiento de las demandas de la ciudadanía. Frente a esta situación encontramos la denominada “deprivación relativa”, referente a situaciones concretas experimentadas por los ciudadanos como el desempleo de larga duración. En el movimiento en las Tierras del Ebro, el sentimiento se muestra a partir de la identificación de los ciudadanos con el río: “el río es vida”. El trasvase propuesto puede tener además de consecuencias ecológicas, también consecuencias económicas para sus habitantes puesto que el río es además la fuente de riqueza y de trabajo de mariscadores, pescadores, agricultores de los arrozales, y del sector vinculado al turismo. En el movimiento contra la guerra la mayoría de la población muestra un amplio rechazo a la política exterior española de apoyo a los EUA.

El complemento del concepto de “deprivación política” lo constituye la muestra de la función de la organización social y de las redes de relaciones existentes entre los individuos. El elemento nuevo lo constituyen las contradicciones provocadas por una “crisis social” como punto de inicio de un movimiento social. El modelo de evolución y desarrollo de un movimiento social, muestra la fuerte interdependencia con el entorno social.”. Basándome en las fases de desarrollo de un movimiento social<sup>16</sup>, las he resumido de la siguiente forma:

---

15 M.Kaase, 1992, “Movimientos sociales e innovación política”, en Dalton; Kuechler, Los nuevos Movimientos Sociales. pág. 123-149.

16 Rammstedt distingue ocho fases de desarrollo de un movimiento social desde una perspectiva histórica. Considero, sin embargo, que para comprender los movimientos sociales a que me refiero, pueden sintetizarse en cinco fases.

*Fase 1:* Crisis como experiencia colectiva, en la medida en que las consecuencias de la crisis son asumidas conscientemente entre las personas afectadas, y superan las experiencias individuales. Para resolver la nueva situación es necesario elevar el grado de comunicación con otras personas, empezando de esta forma un proceso de aprendizaje, en el que la crisis individual se convierte en un problema social. En la emergencia del movimiento en Galicia frente a la catástrofe del *Prestige*, las medidas tomadas por el gobierno del PP ya no son asumidas individualmente o en pequeños colectivos, sino por amplios sectores de la sociedad. Un pescador afirmaba: “nos han dejado tirados”, o “¿dónde está el gobierno español?”.

*Fase 2:* Propagación de las consecuencias de la crisis. Ésta depende y está concretamente dirigida al papel que juega el aspecto de la realización de un trabajo público efectivo. Esta apelación pública se centra en el aspecto de la solidaridad, la necesidad de impulsar la cooperación y la justicia social, entre otros. La segunda fase espera una respuesta de los responsables políticos o económicos. En esta fase se fundan las Plataformas de los movimientos: Plataforma en Defensa de l'Ebre, Plataforma *Nunca Más*, Plataforma contra la Guerra, Plataforma Cultura contra la Guerra, ATTAC<sup>17</sup> (movimiento antiglobalización)...

*Fase 3:* Articulación de la protesta. Se inicia cuando los responsables (políticos y económicos) no reaccionan. Se exigen medidas para frenar las causas de la crisis, y se pone énfasis a la extensión de la protesta para tener el suficiente apoyo social. Los iniciadores del movimiento se radicalizan tanto en aspectos de las exigencias como en las formas que adquiere la protesta.

*Fase 4:* Intensificación del movimiento social y articulación de la ideología. El motivo que ha originado la protesta se hace público. El movimiento se define exigiendo a la ciudadanía que se comprometa a favor o en contra de tal forma que en el marco determinado por las circunstancias ya no es posible tener una posición neutral. Los motivos que causaron la aparición del movimiento se convierten en un tema que afecta a la totalidad de la ciudadanía. Esto presupone una repulsa del orden establecido y de sus normas con la consiguiente radicalización de la protesta y la reacción del aparato estatal.

*Fase 5:* Organización del movimiento social e institucionalización. Con la extensión como movimiento social, aparece la necesidad de buscar nuevas formas organizativas en el aspecto del intercambio de información.

---

17 Asociación para la Tasa Tobin para la Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC) surgió en Francia en 1998, inspirada por una editorial de Le Monde Diplomatique firmada por Ignacio Ramonet.

Aparece una clara división, por un lado, entre la denominada “periferia” del movimiento (es decir, la gran masa de participantes), entre los que existe una forma de comunicación y de interacción poco formal y, por otro lado, entre los miembros que por su vinculación casi profesional asumen tareas de dirección. En esta fase tiene lugar una situación contradictoria: con la formalización de unas reglas formales de comunicación y de división de tareas dentro del movimiento, y con el aumento y formalización del rol de miembro, el movimiento social toma el modelo de un tipo de acción social institucionalizada. En esa situación, el movimiento se adapta a las estructuras sociales a las que anteriormente había combatido.

**Figura I. Fases de desarrollo de los actuales movimientos sociales y de acciones de movimientos sociales cíclicos**

Movimiento/ Campaña/ Acción colectiva	Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5
<b>Movimiento estudiantil: Universitarios y de Secundaria</b>	Implantación de leyes LOU, LOCE (2001)	El gobierno mantiene su postura inicial	Primeras movilizaciones	Apoyo de los partidos de oposición al movimiento. Desacreditación del movimiento por parte del poder	Desmovilización del movimiento (2002)
<b>Campaña contra el “decretazo”  (Ciclo de Movimiento obrero y sindical)</b>	Medidas que sancionan a los desempleados y a amplios sectores de la clase trabajadora (2002)	Respuesta política inadecuada	Explicación y negociación en las empresas y fábricas	Prácticamente la totalidad de los trabajadores y la ciudadanía apoya la huelga general	Final campaña 2002: Derogación de las medidas gubernamentales
<b>a) Movimiento antiglobalización</b>	Sentimiento de sistema económico global injusto. Injusta repartición riqueza Norte-Sur	Respuesta política no aceptada	Sindicatos: CNT, CGT y otros minoritarios	Manifestaciones con amplia participación de colectivos	- Foro Social Europeo - Foro Social Mediterráneo - ATTAC - MRG

<b>b) Movimiento por otra globalización</b>	Sentimiento de sistema económico global injusto. Injusta repartición riqueza Norte-Sur	Respuesta política insuficiente	Sindicatos: UGT, CCOO, USO y otros minoritarios	Manifestaciones con amplia participación de colectivos	- Foro Social Europeo - Foro Social Mediterráneo - Sectores de ATTAC
<b>Movimiento contra el trasvase y el PHN (Tierras del Ebro y Aragón)</b>	Sentimiento entre la población de que el futuro queda hipotecado (2001)	Énfasis en la urgencia del proyecto. "El PHN se construirá" Ministro O.Públicas y Presidente del gobierno	Continuación y extensión de las movilizaciones. Se crea la PDE	Apoyo de los partidos de oposición al movimiento. Desacreditación del movimiento por parte del poder	Constitución jurídica: "Fundació Nova Cultura de l'Aigua"
<b>Movimiento reacción catástrofe en Galicia</b>	Desastre ecológico e ineficacia de las medidas gubernamentales de limpieza y económicas para los afectados (2002)	Respuesta política insuficiente: "no se censura a los ciudadanos sino como radicales que intentan sacar partido" Presidente Xunta	Se crea la Plataforma Nunca Más  Participación partidos políticos  Creación plataformas regionales		Constitución jurídica: Plataforma Nunca Más
<b>Movimiento contra la guerra en Irak</b>	Rechazo a vincular al país en un conflicto internacional (2002)	El 91 % de la ciudadanía se muestra contra la opción del gobierno	Se crean Plataformas ciudadanas.  Participación partidos políticos	Apoyo de los partidos de oposición al movimiento. "Detrás de las pancartas no hay propuestas" Presidente gobierno	Fase de desmovilización del movimiento (2003)

- *Elevada integración simbólica*: la conciencia de pertenecer se caracteriza por el sentimiento de “nosotros”. El concepto de identidad y de vinculación a la tierra de los participantes es un elemento decisivo para comprender el movimiento de las Tierras del Ebro. La integración simbólica en el movimiento contra la guerra ha tenido lugar a través de la identificación con el pueblo iraquí visto como víctima de la guerra, del rechazo a la política del gobierno del PP y el fuerte rechazo del imperialismo de los EUA.

- *Baja especificación de roles*: el movimiento social tiene un mínimo grado de diferenciación y de determinación de roles. En los movimientos estudiados las decisiones las toman los representantes de los grupos y Plataformas locales y en las asambleas intercomarcales (movimiento contra el PHN). La participación en las comisiones es voluntaria, al igual que la participación en las asambleas de coordinación cuya asistencia varía mucho. En el movimiento contra la guerra del Irak, la Plataforma de Barcelona ha reunido entre 80 y 100 personas que representaban a diferentes colectivos, grupos y partidos políticos. Habría que analizar aspectos como la toma de decisiones, puesto que es un indicador del funcionamiento de la democracia de base o asamblearia o también aspectos como el número de organizaciones que toman las decisiones y los miembros que representan o la regularidad de participación.

- *Formas de organización y de acción variables*: los movimientos sociales cambian de formas de actuación y de organización. En todos los movimientos se ha creado una densa red de grupos locales y comarcales y la coordinación con otras redes en el territorio nacional<sup>18</sup>. En el movimiento contra el PHN se han creado las plataformas antitransvase y a nivel nacional la Coordinadora Afectados por Grandes Embalses y Trasvases (COAGRET) y que a nivel europeo ha favorecido la expansión del movimiento.

- *Finalidad*: cada movimiento social tiene un objetivo y una finalidad, con la intención de obrar un cambio en una parte de la sociedad o a la sociedad en su totalidad. La finalidad del movimiento en la Tierras del Ebro, además de frenar el trasvase del agua del río Ebro, es la implantación de la llamada “Nueva cultura del agua”.

El actual ciclo de movimientos sociales en España se caracteriza por una amplia participación de jóvenes y ciudadanos, la convergencia de otros movimientos y acciones colectivas (okupas y autónomos, movimientos de solidaridad con los

---

18 Sobre este tema véase el estudio, J.Pont (dir.), “Noves formes de participació local: les Candidatures d’Unitat Popular (CUPs), Instituto Ciencias Políticas y Sociales (ICPS), Barcelona, 2003.

inmigrantes y “sin papeles”, cooperación internacional) y por el impulso de redes de movimientos. El elemento común y más importante es la muestra de un amplio sentimiento de rechazo frente a las políticas del gobierno actual de derechas del PP, al haber mostrado que carece por completo de la sensibilidad de reconocer las demandas de la ciudadanía.

Para la socialdemocracia es importante participar activamente en estas fases de construcción del movimiento puesto que éste representa a amplios sectores de la ciudadanía. Por otro lado, la socialdemocracia tendría que estar atenta a las prioridades de las demandas, a qué esfera se dirigen (político-administrativa, económicas o cultural) y a la estrategia del movimiento, puesto que los movimientos sociales, son como muy bien los ha definido C.Offe y B.Guggenberger (1986) los “semáforos” y las “señales precoces” hacia donde los partidos políticos deberían orientar su acción política.

## **2. La capacidad de propuestas de los movimientos**

Son muchos los movimientos sociales que en su fase de aparición se caracterizan por objetivos como “no”, “contra”, “fuera”. Los MS han de ser capaces de proponer alternativas positivas y realizables al sistema político, puesto que si los MS mantienen sus consignas iniciales, posiblemente perderán la base social y política que los sustenta. M.Castells (1977) establece una diferenciación entre MS *proactivos* y MS *reactivos*. En este sentido, podríamos definir el movimiento por otra globalización como movimiento *proactivo* puesto que tiene como objetivo a nivel mundial, cambiar las relaciones sociales existentes. Por otro lado, el movimiento contra el Plan Hidrológico Nacional, y la protesta del pueblo gallego para denunciar el desastre ecológico del *Prestige* son movimientos sociales de carácter *proactivo* y *reactivo* puesto que aparecen elementos *reactivos*: “la defensa del río Ebro” o “de la costa gallega”, y elementos *proactivos*, en el caso del movimiento en el Ebro se propone la implantación de “la nueva cultura del agua”, mientras que en Galicia se proponen medidas para evitar nuevos desastres de petroleros. Finalmente, el movimiento mundial contra la guerra de Irak tendría mas elementos *reactivos* puesto que el principal objetivo sería frenar la guerra en Irak, y denunciar la implicación de España en este conflicto.

Estos movimientos sociales, ya sean de carácter *proactivo* o *reactivo*, transmiten mucho más. Primero, las ansias imperiosas de la ciudadanía de que su voz sea oída por la clase política y que ésta asuma dichas demandas y, segundo, la necesidad de que la democracia encuentre nuevos cauces e instrumentos de participación ciudadana más efectivos, transparentes y eficaces. Algunos científicos sociales denominan la implantación de la “democracia participativa” frente a la “democracia representativa”. Sin embargo, un estudio sobre los aspectos de la toma de decisiones en estos movimientos sociales requeriría un análisis en profundidad, puesto que la

forma y los procesos de configuración de las élites y el liderazgo del movimiento influyen directamente en la estrategia que éste adopta frente al poder político.

El movimiento que cuestiona el fenómeno de la globalización es un movimiento internacional que sobrepasa el marco de nuestro país. En España está compuesto por numerosos colectivos, grupos formales e informales y asociaciones muy heterogéneas. Entre los grupos formales encontramos desde sindicatos (UGT, CCOO, CGT, USO, entre otros) hasta partidos y asociaciones políticas de signo contrario (izquierda, izquierda extraparlamentaria, grupos antisistema, e incluso organizaciones de carácter conservador)<sup>19</sup>. Esta composición también determina el movimiento entre el sector que cuestiona claramente el sistema político actual y el sector que propone alianzas estratégicas con la izquierda y la socialdemocracia. El sector que reivindica otro tipo de globalización propone el control democrático de los mercados y sus instituciones. El objetivo político es que los gobiernos e instituciones internacionales asuman más control en el tráfico financiero mundial.

El movimiento en las Tierras del Ebro, en Catalunya y en Aragón, contra el Plan Hidrológico Nacional surge, a nivel político, a partir de la falta de consenso del PP y CiU con los demás agentes sociales y políticos de las Tierras del Ebro directamente afectados por el plan<sup>20</sup>. Desde un principio, el movimiento propone propuestas al sistema político como la “Nueva cultura del agua”, concretándose a principios del año 2003 en una llamada a la participación ciudadana en las elecciones municipales<sup>21</sup>. La respuesta del gobierno del PP ha sido la creación y apoyo de un “contramovimiento”<sup>22</sup> en la Comunidad Autónoma Valenciana.

En el movimiento contra el PHN se encuentran valores, objetivos y programas que se inspiran y proceden del movimiento ecologista e, incluso, en segundo término, aspectos referentes a la identidad regionalista y nacionalista de las comarcas afectadas por el trasvase. La capacidad del movimiento y de su coordinación, la Plataforma por la Defensa del Ebro (PDE), ha sido saber encontrar un objetivo común “parar el PHN y el trasvase”, aspecto que ha sido la principal causa para una organización rápida y eficaz

---

19 Como grupos antisistema, entiendo en este contexto los grupos, formales o informales, que aunque pueden formar parte de Plataformas, rechazan cualquier tipo de participación en los canales tradicionales (pactos, coaliciones con los partidos políticos, participación o llamada a las elecciones).

20 Según análisis empírico del estudio, J.Pont (dir.) “La mobilització ciutadana a les Terres del Ebre”, 2003.

21 Tortosa, VI Asamblea de la PDE, Febrero 2003.

22 También denominados “antimovimientos”, Juárez; Renes Alaya, 1994, pag. 359.



En Galicia, el movimiento de los pescadores y mariscadores gallegos nace en las semanas siguientes al desastre ecológico, como consecuencia de la falta de iniciativa y de desgobierno del poder político central y autonómico gallego para ofrecer los medios necesarios para combatir la marea negra. La *Plataforma Nunca Más* en Galicia, aglutinará a diversos sectores de la sociedad gallega vinculados al sentimiento de defensa de Galicia, grupos ecologistas, entidades de la sociedad civil, asociaciones de carácter nacionalista y a partidos cercanos a los objetivos del nacionalismo gallego y de izquierdas. Por su parte, la *Plataforma Nunca Más* de Barcelona estará compuesta por sectores de jóvenes.

El movimiento contra la guerra de Irak nace a partir de la decisión del gobierno de involucrar de forma totalmente difusa a España en el conflicto bélico de EUA y Gran Bretaña contra el dictador y genocida Saddam Hussein en Irak, a pesar de tener un rechazo mayoritario de la población española a esta política (más del 90 por ciento de los españoles se mostraba en contra de tal decisión).

En la mayoría de poblaciones españolas se constituyeron Plataformas contra la guerra. En el caso de la Plataforma "*Aturem la guerra*" de Barcelona, desde un principio se manifestaron dos posturas respecto al sistema político: un amplio sector compuesto principalmente por los sindicatos mayoritarios (UGT, CCOO, USO), socialdemocracia y otros partidos políticos de izquierda que defendían la postura de participar en el sistema político, y otro sector, compuesto por sindicatos minoritarios (CGT, CNT) y colectivos heterogéneos que defendían la postura de rechazo a la participación en el sistema político, visto como ineficaz, y que proponía acciones de desobediencia civil directa. Dentro de la primera postura se desarrollaron a su vez diferentes estrategias respecto a la posibilidad de rentabilizar políticamente la Plataforma frente a las elecciones municipales del 25 de Mayo (2003) y otros comicios electorales.

La primera postura quedó reflejada en afirmaciones como: "No hemos podido evitar la guerra, pero aún podemos hacer muchas cosas. Para empezar, podemos evitar la siguiente" (un estudiante). Una activista de la plataforma, extendía las demandas en el ámbito político: "Hay que expresar en la calle el 'no a la guerra', pero también es necesario en la política y en la cultura".<sup>23</sup> Dentro de la segunda opción se planteó la desobediencia civil como alternativa de futuro: "Esta experiencia nos ha enseñado a organizarnos mejor, a saber cómo debemos movilizarnos y a empezar a plantearnos la desobediencia civil como una opción"<sup>24</sup>. También se propugnó el boicot al sistema político, la crítica se dirigió al sistema global: "no es solamente una llamada contra la guerra, sino contra el sistema en que vivimos que nos lleva a necesitar de estos ataques militares" (una estudiante).

---

23 *Diari de la Pau*, núm. 9, 3 abril 2003.

24 *La Vanguardia*, 23 Marzo, 2003

**Figura II. Desencadenante gubernamental, demandas y estrategia de los movimientos sociales en el actual ciclo**

	<b>Desencadenante política gubernamental</b>	<b>Demandas</b>	<b>Estrategia del movimiento</b>
<b>Movimiento estudiantes Universidad y secundaria</b>	Imposición sin consenso de la LOU / LOCE / LUC	Retirada de la LOU / LOCE / LUC	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Denuncia de la LOU/ LOCE / LUC</li> <li>- LOCE: presentación 1.166 enmiendas por los partidos políticos de oposición</li> <li>- Asociaciones y sindicatos de estudiantes llaman a la participación en elecciones claustrales</li> </ul>
<b>Movilizaciones del Movimiento obrero</b>	Decreto sobre ayudas al desempleo. Anulación subsidio agrario y PER	Retirada del decreto desempleo. Restitución subsidio agrario	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Llamada a la participación elecciones sindicales</li> <li>- Movilizaciones y huelga general</li> </ul>
<b>Movimiento a) antiglobalización</b>	Apoyo incondicional del gobierno a la política del FMI, BM, y a las grandes multinacionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rechazo modelo económico imperante</li> <li>- Disolución del G-8</li> </ul>	Movilizaciones y acciones
<b>b) por otra globalización</b>		Rectificación y control democrático del modelo económico	Cambio de estrategia sindical
<b>Movimiento antitrasvase (Tierras del Ebro, Catalunya y Aragón)</b>	Aprobación del PHN sin consenso con los agentes sociales y políticos y sin alternativas	Retirada PHN y no al trasvase del Ebro	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Alegaciones jurídicas, confección de informes técnicos</li> <li>- Acciones de lobby en el Parlamento Europeo</li> </ul> <p>Estretegias diferenciadas: 1) Estructuración jurídica de la PDE y participación de las elecciones 2) Rechazo a la "burocratización" del MS. Participación elecciones</p>

<b>Movimiento reacción catástrofe ecológica Prestige</b>	Medidas técnicas erróneas y lentitud en ofrecer soluciones	- Dimisión responsables - Medidas de prevención de catástrofes - Ayuda eficiente a los pescadores afectados	- Participación elecciones - Movilizaciones en Madrid y Galicia
<b>Movimiento contra la guerra Irak</b>	Decisiones con una mínima legitimación (CIS: el 91% de la población se manifiesta en contra)	- Retirada del apoyo de España a los planes de los EUA - Dimisión Presidente del gobierno PP.	Estrategias diferenciadas: 1) Aceptación de la finalización del movimiento. Participación en las elecciones. Potenciación organismos internacionales 2) Continuación del movimiento y de la Plataforma 3) Boicot al sistema político. Desobediencia civil

El desencadenante común de los tres últimos movimientos, y de la huelga general, es el autismo del gobierno del PP y que se manifiesta en la falta de consenso con los agentes sociales (huelga, 15 de Junio), en la ineficacia y falta de profesionalización en las medidas adoptadas (movimiento en Galicia), en la incapacidad para encontrar consenso y alternativas (movimiento en las Tierras del Ebro), falta de sensibilidad para escuchar la ciudadanía (movimiento contra la guerra), mientras que el movimiento por otra globalización pretende que los gobiernos e instituciones representen más los intereses de las clases más desfavorecidas.

¿Cómo puede transformarse toda esta movilización colectiva en un cambio político efectivo? Una vez un pensador afirmó: “se pierde la juventud, cuando se comprende que llorar lo deja todo igual”. Posiblemente la tesis defendida por R.G.Cotarelo<sup>25</sup> pueda parecer algo maximalista al indicar la necesidad de que para ser eficaces, los movimientos sociales están obligados a organizar su acción como partidos políticos. Sin embargo, si que los MS han de dirigir y priorizar sus objetivos al sistema político-administrativo manteniendo, sin embargo, las características anteriormente expuestas propias de los MS.

---

25 Cotarelo, R.G., 1987, *Resistencia y desobediencia civil*, p. 159.

Las acciones y movilizaciones han de transformarse políticamente, han de ir dirigidas al sistema político administrativo para que desde esta esfera puedan ser. Puede suceder que muchos ciudadanos y jóvenes que hayan participado en las movilizaciones no vean la necesidad de participar en los canales tradicionales de participación como son las elecciones. Muchos de estos ciudadanos afirman: “la participación en los movimientos sociales ya es hacer política”, o bien: “sabemos a quien no votar, pero no a quien votar”.

Este hecho podría comportar un profundo sentimiento de frustración colectiva y de ineficacia de las acciones, movilizaciones y MS. La respuesta es la necesidad de transformar políticamente todas estas movilizaciones en una participación masiva en las elecciones autonómicas y en las elecciones generales a comienzos del año 2004. Una abstención en las elecciones de un amplio sector de la población podría significar que los políticos responsables y causantes de esta situación, el actual gobierno del PP, mantenga el número de votos fieles y, por lo tanto, continuara reforzado en el poder.

**Figura III. Según la tipología de M.Castells (reactivo, proactivo), y la participación / vinculación de la socialdemocracia**

	<b>Tipología reactiva</b>	<b>Tipología proactiva</b>	<b>Coordinación</b>	<b>Participación de la socialdemocracia</b>
<b>Movimiento estudiantes y alumnos de secundaria</b>	“No a la LOU” “Fuera la LOCE”	“Otra universidad es posible” “La calidad de la enseñanza no se logra con privatizaciones”	Sindicatos y asociaciones de estudiantes	Elevada
<b>Movimiento obrero y sindical</b>	Fuera el “decretazo”	Por la unidad de acción sindical	UGT / CCOO /USO / CGT y otros sindicatos minoritarios	Elevada
<b>Movimiento: A) antiglobalización /</b>	Contra la Europa del capital Globalización de la resistencia		Diversos colectivos antisistema MRG / ATTAC Sindicatos: CNT / CGT	Poca

<b>b) por otra globalización</b>	No a una globalización exclusivamente económica y neoliberal	-Globalización de los DDHH, derechos sindicales y sociales - Por una Europa social	Sindicatos: UGT / CCOO / USO y otros sindicatos minoritarios	Media / elevada
<b>Movimiento contra el trasvase del Ebro</b>	Contra el PHN Defensa río Ebro	Nueva cultura del agua	<i>Plataforma en Defensa de l'Ebre</i> (PDE) Plataformas en Aragón y Catalunya	Elevada
<b>Movimiento reacción catástrofe Prestige</b>	Denuncia de responsabilidades	Puesta en marcha mecanismos de prevención	<i>Plataforma Nunca Más</i>	Media
<b>Movimiento contra la guerra en Irak</b>	"No a la guerra" "Contra la barbarie paremos la guerra"	Respaldo decisiones NN.UU. Búsqueda de una política consensuada con países de la UE	Plataformas. "Aturem la guerra" (Barcelona) y en la mayoría de capitales españolas. Plataforma Cultura contra la Guerra	Elevada

### 3. Diagnóstico pesimista y posibilidades y retos para la socialdemocracia

La participación de los ciudadanos en la política constituye uno de los elementos centrales de las democracias. Sin embargo, la participación tradicional –como son el voto o la militancia en los partidos políticos- ha sufrido un fuerte retroceso, especialmente a partir de mediados de la década de los años ochenta. Los bajos niveles de participación electoral y de interés por la política se manifiesta no solamente en los países de la Europa occidental, sino también en la mayoría de democracias de los países de América Latina.

En los últimos años, son numerosos los estudios empíricos y los autores que constatan que la política se encuentra en un profundo descrédito. Encuestas realizadas en diferentes países de la Unión Europea, desde comienzos de la década de los años ochenta, muestran que los ciudadanos desconfían profundamente de "la política" y de "los políticos". En las encuestas, afirmaciones como "los políticos sólo piensan en ellos", o "la política se realiza entre bastidores", acostumbran a ser las más nombradas. Desde el punto de vista individual, es decir, de las posibilidades que percibe el ciudadano para participar o influir en esta situación, una mayoría afirma "no tengo ninguna posibilidad de influenciar las decisiones políticas". Esta tendencia se observa en todos los países de la Europa occidental.

En España apenas se observan diferencias en esta tendencia. Si bien a comienzos de la década de los años ochenta, con la emergencia de los llamados Nuevos Movimientos Sociales, se observa un elevado interés en la política y una desconfianza con los políticos y el sistema político, ya a finales de la misma década se observa una importante desmovilización y un descrédito de la política y de las instituciones políticas.

En una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) realizada a mediados de 1995, sobre la denominada “cultura política de los españoles”, en la que se preguntaba a los ciudadanos sobre su opinión de la política aparecían las siguientes opiniones: más de tres cuartas partes de los encuestados asociaban política con términos como “desconfianza”, “indiferencia”, “irritación” y “aburrimento”. Solamente un 10 % de los encuestados mostraban un “interés” frente a la política y tan sólo el 1 % mostraba “entusiasmo” frente a la política. También referente a la valoración de los políticos estos ocupan los últimos lugares. En cuanto a si los españoles se sienten representados por las instituciones políticas, diversas encuestas realizadas en años anteriores por el CIS y por otros institutos de opinión reflejan que se sienten poco representados con una opinión generalizada de “un gran aparato que lo hacen funcionar unos cuantos”. Estos resultados son muy similares a otros estudios de este tipo realizados en otros países europeos.

La falta de interés en la política queda reflejada en la participación en los comicios electorales. La participación en elecciones en los diferentes países europeos, según se trata de elecciones municipales, autonómicas o estatales, se sitúa en la década de los años noventa en torno a 70 % llegando a un máximo de un 75 % como media en los países europeos. En lo que respecta a los comicios para la elección de Eurodiputados en el Parlamento Europeo, en algunos países europeos la participación roza el 30 % (Holanda y Gran Bretaña), mientras que en España la participación en las últimas elecciones del año 1999, fue de un 54,8 %.

La participación en las organizaciones políticas tradicionales ha disminuido vertiginosamente en todos los países europeos y en todas las formaciones políticas. Las grandes formaciones políticas, los denominados “Catch all party”, pueden lograr en algunos comicios electorales entre nueve y diez millones de votos –como es el caso del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)- aunque con una baja afiliación. El fenómeno de la pérdida de atractivo de los partidos políticos es un fenómeno que los abarca prácticamente todos.

El desencanto de los partidos políticos puede llevar a que la propia democracia se vea afectada. Ken Wollack<sup>26</sup> manifiesta una preocupación al fortalecimiento democrático:

---

26 Documento “Partidos y globalización política”. Comisión Progreso Global. Madrid, 1997.

“El destino de los partidos políticos en la sociedad emergente no es un asunto que únicamente preocupe a los socialdemócratas, sino a todo el que practica la democracia, a los conservadores y a los democristianos. Esa cuestión nos da las bases para tender puentes en nuestros propios países y el exterior, y al hacerlo recordaremos a nuestros propios ciudadanos los valores que compartimos. Las democracias afianzadas, no menos que las emergentes, se verán fortalecidas”.

Una explicación del desinterés y desafecto de la política por parte de los ciudadanos es el papel que les confiere el Estado como meros consumidores, o en “ciudadanos siervos” (J.R.Capella). El filósofo J.R Capella<sup>27</sup> define los ciudadanos siervos como ciudadano que están delegados a las exigencias del mercado: “Los ciudadanos-siervos son los sujetos de los *derechos sin poder*. De la delegación en el Estado y el mercado. De la privatización individualista. Los ciudadanos se han doblado en siervos al haber disuelto su *poder*, al confiar sólo al estado la tutela de sus “derechos”, al tolerar una democratización falsa e insuficiente que no impide al poder político privado modelar la “voluntad estatal”, que facilita el crecimiento, suprestatal y extraestatal, de este poder privado”.

¿Cómo se explica esta situación? Entre la ciudadanía ha surgido la sensación de que no funciona como tendrían que funcionar los mecanismos de relación entre la sociedad y el ámbito de representación política. Diferentes autores ya han analizado y constatado las posibles causas de esta situación (R.Putnam, 1995; J.Subirats, 1997) y apuntan cuatro causas fundamentales: primera, la crisis de la relación entre el poder y la sociedad; segunda, el descrédito de la política; tercero, un aumento en la erosión de los consensos; y cuarta, el aumento de la complejidad dentro de un entorno cada vez más problemático.

En primer lugar, la crisis de la relación poder-sociedad se manifiesta en diferentes niveles. Por un lado, realizando cambios en los sistemas electorales, en las Constituciones –posibilitando que las iniciativas populares sean más simples en su realización–, modificando las listas electorales para permitir una mayor y más amplia participación en su elaboración y, por otro lado, introduciendo mecanismos que permitan y animan que se extienda una relación más profunda y periódica entre los representantes elegidos democráticamente –los políticos– y los ciudadanos.

En segundo lugar, el descrédito de la política es un fenómeno extendido también en la mayoría de las democracias. Éste se manifiesta también en la pérdida de significado de los Parlamentos y de los debates parlamentarios, siendo significativo

---

27 Capella, J.R. (1993), Los ciudadanos siervos. pág. 152

en la mayoría de democracias europeas. El mismo presidente de Alemania reconocía abiertamente la pérdida de significado y de peso del *Bundestag* (Parlamento alemán) a la hora de tomar las decisiones parlamentarias importantes, puesto que éstas se toman por comisiones parlamentarias específicas, con un mínimo número de parlamentarios y a puerta cerrada. Sin embargo, esta constatación abrió un fuerte debate en Alemania (*Frankfurter Rundschau* 6 Junio, 2001), al acusar el Presidente a los medios de comunicación y a los periodistas y a la banalización de la política por parte de estos últimos en programas de debate superficiales de tal situación.

En tercer lugar, se ha producido una erosión de los consensos construidos en las últimas décadas. El aumento de la complejidad y de los mismos niveles de gobierno ha conducido a lo que algunos denominan “archipiélagos administrativos”. Las contradicciones en las políticas y las duplicidades aparecen constantemente lo cual genera conflictos entre las diferentes administraciones y diferentes grupos implicados.

Por último, las sociedades industriales avanzadas se encuentran con un aumento constante de las demandas, siendo éstas cada vez de mayor heterogeneidad. En el campo de la legitimización de los poderes públicos, como muy bien afirma Subirats (1997): “ha aumentado el escepticismo sobre la idoneidad del intervencionismo público para revolver los problemas sociales y se ha acentuado la sensación de lejanía entre gobernantes y gobernados”.

A estos cuatro elementos, habría que añadir el actual proceso de globalización mundial, llegándose a preguntar diferentes politólogos y especialistas si se ha llegado “al final de la política”. La necesidad de reformar los sistemas democráticos y de adaptarlos a las nuevas exigencias, aparece como un imperativo en la teoría de la Ciencia Política y de la Sociología Política. Este debate no ha quedado reducido solamente a círculos académicos, sino que organismos e instituciones internacionales también se han hecho eco.

Todo esto se ha reflejado también en diferentes foros y organismos internacionales, los cuales alertan sobre esta situación cada vez con mayor énfasis. El “*Marco de referencia para la acción de la institución de los programas de modernización del Estado y fortalecimiento de la sociedad civil*”, señalaba<sup>28</sup>:

“El fortalecimiento de la sociedad civil está vinculado al conjunto de políticas económicas y sociales que promuevan el empleo, (...) el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la descentralización, la participación

---

28 Documento, Banco Interamericano de Desarrollo, 1996.



ciudadana, la protección de los sectores más vulnerables, la eliminación de las discriminaciones de género y otra índole y el establecimiento de un ambiente institucional y normativo que permita el pleno ejercicio de los derechos cívicos”.

El aumento de las demandas sociales, la búsqueda de nuevas fórmulas para acercar el parlamento a los ciudadanos, como puede ser la extensión de la democracia electrónica, y la propia capacidad de la socialdemocracia para abrirse a las demandas de nuevos tipos de actores serán decisivas. En este sentido la rapidez con que se emitan respuestas y se reaccione serán igualmente determinantes.

#### **4. La socialdemocracia en el poder**

Un elemento clave de la relación entre los movimientos sociales y la socialdemocracia, es, como ya se ha indicado, si ésta tiene responsabilidades de poder, ya sea a nivel ejecutivo estatal o a nivel municipal.

En España, el triunfo del Partido Socialista conllevó a que este partido pasara en un corto espacio de tiempo de una lucha antifranquista y una vinculación con los movimientos sociales, especialmente en el movimiento por la paz, en el movimiento obrero y en el movimiento vecinal, a la responsabilidad de la gestión del poder. Ello condujo a que la relación entre la socialdemocracia y los movimientos sociales tuviera momentos difíciles y complicados: la postura ambigua respecto a la entrada de España en la OTAN, fue una de las causas de la formación de Izquierda Unida y de su intento de atraer a los movimientos sociales y las necesarias reconversiones industriales condujeron a momentos tensos con los sindicatos obreros mayoritarios (UGT y CCOO). A nivel municipal la formación de ayuntamientos democráticos en 1977 contribuyó a que el movimiento vecinal tuviera que replantear sus estrategias. El reclutamiento para la gestión pública, social y política de los principales líderes vecinales y asociativos, tuvo como consecuencia directa que los movimientos vecinales quedaran debilitados. En muchas asociaciones de vecinos con larga tradición reivindicativa y democrática de izquierdas, este proceso tuvo nefastas consecuencias al entrar en ellas una nueva generación de líderes “contra” las políticas municipales de los ayuntamientos de izquierdas, hasta transformarse progresivamente en grupos de interés monotemáticos y conservadores como ocurre en la actualidad en algunas ciudades gobernadas por la izquierda.

¿Cómo tendría pues que enfocar la socialdemocracia la relación con los movimientos sociales desde la gestión del poder municipal y estatal? Tres elementos, y a la vez retos, hay que tener en cuenta de cara al futuro: a) la necesidad de incluir en la planificación, gestión y realización de políticas públicas y políticas sociales las aportaciones de las iniciativas ciudadanas a partir de las nuevas

experiencias de participación ciudadana; b) el impulso de nuevas formas organizativas que sean capaces de establecer relaciones estables con el sistema político-administrativo. Desde la óptica de los MS, éstos deberían establecer y desarrollar nuevas formas de organización estables; c) el análisis global y sistémico de las demandas ciudadanas. Todos estos aspectos hay que analizarlo desde el marco de la complejidad de las sociedades actuales.

La participación es un elemento fundamental para el éxito de las políticas de desarrollo, para el éxito de las políticas sociales y para la profundización de la democracia, tal y como afirma E.Jarquín (2000): “la participación ciudadana, adecuadamente promovida y canalizada, permite abordar programas y proyectos de desarrollo en una escala que excede las asignaciones presupuestarias”. Es necesario desarrollar nuevos mecanismos e instrumentos que favorezcan que los ciudadanos que normalmente no participan en la política y que la tradicional división entre las esferas político-institucional, esfera técnico y esfera social, sean ampliadas con la esfera ciudadana.

En las dos últimas décadas, han tenido lugar y se han desarrollado instrumentos de participación ciudadana en la mayoría de países democráticos, desarrollándose modelos que abarcan desde las *Planungszellen* en Alemania para decidir aspectos como la ubicación de una central de reciclaje de residuos, los Núcleos de Intervención participativa para, de forma consultiva, analizar la construcción de una nueva autovía, los *Citizen Jury* process –con un funcionamiento similar a un jurado tradicional- se consulta a los ciudadanos para debatir sobre la política exterior norteamericana, hasta los modelos –universalmente conocidos- de participación en la elaboración del Presupuesto Participativo en la ciudad de Porto Alegre, en Brasil, la Red de Solidaridad Social en Colombia, o el proceso de participación en la ciudad boliviana de Cochabamba.

¿Podemos extrapolar estas experiencias en los municipios españoles? Pienso que no se pueden extrapolar. En nuestro país habrá que trabajar en una doble dirección: por un lado, dar más protagonismo a fórmulas ya establecidas como son los Consejos de la Juventud, Consejos de la Migración, Consejos de las Personas mayores. Por otro lado, desarrollar nuevas fórmulas de participación como: Consejos consultivos, Audiencias y Fóruns (J.Pont, 1999), Consejos Ciudadanos (UAB, 1997; J.Sánchez, 2000), o jurados ciudadanos y núcleos de intervención participativa (NIP) (J.Font, 1998), entre otros muchos.

Los movimientos sociales si no aportan nuevas formas organizativas y de participación corren el peligro de quedar en simples acciones ciudadanas de movilización sin una concreción política que puede ser transmitida al sistema político. Las innumerables plataformas creadas (Ebro, Galicia, Palestina, Actores contra la guerra, Violencia doméstica, Defensa de la lengua, entre otras muchas) han de ser capaces de crear estructuras organizativas que aporten soluciones a los problemas que plantean al

sistema político. Algunas de ellas lo han conseguido: reciente creación de la Fundación Nueva Cultura del Agua, que propone alternativas para el consumo racional del agua; la creación de entidades y asociaciones para la prevención de la violencia doméstica y la propuesta de medidas preventivas para las mujeres en situación de riesgo y las propuestas jurídicas y penales para los agresores y homicidas.

Finalmente, no será posible tener en cuenta los aspectos mencionados sino se examinan a partir de la complejidad, característica de las sociedades actuales. El pensador E.Morin la define como: "la complejidad aparece allá donde el pensamiento simplificador falla, pero integra en sí misma todo aquello que pone orden, claridad, distinción, precisión del conocimiento. Mientras que el pensamiento simplificador desintegra la complejidad de lo real, el pensamiento complejo integra lo más posible los medios simplificadores de pensar, pero rehuye las consecuencias mutilantes, reduccionistas, unidimensionales y finalmente cegadoras de una simplificación".<sup>29</sup>

Las sociedades y los sistemas políticos no pueden ser analizados como hechos unificados, sino que han de ser analizados a partir de las relaciones de los procesos en los niveles diferenciados del sistema social, puesto que la realidad –en este caso política- consta fundamentalmente de relaciones entre relaciones, ya que, según N.Luhmann, "la política es, al igual que la economía, una doctrina de la capacidad". Es necesario realizar un análisis global y sistémico de las demandas ciudadanas, que incluyan las propuestas realizadas, y la potenciación de los Consejos municipales existentes y de otras iniciativas de participación, la articulación sistémica de las demandas con las correspondientes políticas públicas y sociales.

Niklas Luhmann considera el sistema como una cosa que existe y en el que hay que preguntarse no por su función, sino por la misma construcción del sistema la cual comporta la comprensión y la reducción de la complejidad. Como complejidad se entiende en este contexto la enorme cantidad y heterogenidad de actores sociales y políticos (ONG, grupos de interés, MS, asociaciones, etc.) que intervienen en la creación, transmisión de información y en la toma de decisiones, transformándose las relaciones entre las diferentes esferas en "un problema de comunicación" (J.Galtung). Para ello, Luhmann parte de la relación entre sistema y entorno. Esta relación comporta diferentes grados de complejidad. Luhmann matiza que la complejidad sistémica se basa en variables cuantitativas como pueden ser la cantidad de elementos y las posibilidades de posibles relaciones, la diferenciación horizontal y vertical de un sistema y a los modelos y grados de interdependencia entre sus partes y entre estas partes y su entorno. La complejidad, es pues, la relación entre un sistema y "sus entornos" y conduce y obliga pues a la selección.

---

29 E.Morin (1990), Introducción al pensamiento complejo. Pag. 22

Los sistemas han de generar una autodescripción y ser capaces de utilizar la orientación como principio de generación de informaciones de las diferencias sistémicas del entorno. Luhmann ha clarificado este concepto y ha añadido la distinción de los conceptos diferente de complejidad: a) Complejidad basada en la distinción entre elementos y relaciones; b) Complejidad basada en la observación.

Sobre a) Complejidad basada en la distinción entre los elementos y las relaciones. Si se tiene un sistema con un conjunto creciente de elementos, es cada vez más difícil relacionar cada elemento con los restantes elementos. La complejidad requiere selección. La misma necesidad de selección cualifica los elementos ofreciendo cualidad a la cantidad. En el sentido de sistema político, habrá que analizar la tipología de actores que aparecen y el tipo de relaciones que se establezcan o se quieran establecer, puesto que en los próximos años es posible que aparezcan actores sociales de nuevo tipo.

Sobre b) La complejidad basada en la observación. Si un sistema selecciona a sí mismo sus relaciones, es difícil prevenir qué relaciones seleccionará. A partir de esta perspectiva, la complejidad del sistema es una medida de la falta de información y de la incertidumbre de las conclusiones que puedan obtenerse a partir de las observaciones. El tipo y la cantidad de mensajes es decisivo para el sistema político, el cual deberá perfeccionar los instrumentos de selección de los mensajes.

A pesar del diagnóstico mas bien pesimista de W.Merkel<sup>30</sup>, respecto a la hipótesis de la autopoiesis de la teoría de sistemas sobre la capacidad de actuación de los gobiernos socialdemócratas, esta capacidad es entendida como una “coordinación intencional de la acción orientada a conformar las relaciones sociales con vistas al bien común”<sup>31</sup>. La complejidad en el ámbito de las instituciones políticas y de las demandas de los movimientos sociales solamente se puede reducir a partir de: a) el análisis de la relación entre los diferentes elementos que componen el sistema político, la toma de decisiones y los actores colectivos, en este caso, los movimientos sociales; b) la observación de las comunicaciones que tiene lugar en este ámbito político. Esta observación se tendría que realizar a partir de la selección de datos e informaciones entre los movimientos sociales y el sistema político.

---

30 W.Merkel, 1999, ¿Final de la socialdemocracia?, pag. 328

31 Scharpf, 1988, pag. 63, cit en Merkel, ibid, pag. 328.

## 5. El nuevo papel del socialismo y la socialdemocracia

¿Cuál es el papel que ha de tener la socialdemocracia? En este sentido hay que tener en cuenta, en primer lugar, la herencia de la socialdemocracia española. El PSOE y, de forma similar, el PSC en Catalunya, tienen sus orígenes en el socialismo democrático, en el federalismo español, en los valores republicanos de libertad igualdad y fraternidad puestos a prueba durante la Segunda República española, en la lucha contra la derecha durante la Guerra Civil, en los movimientos cristianos de base, y en el caso concreto del PSC en Catalunya, habría que añadir la tradición antiautoritaria de principios de siglo, y los valores que representa, valores que la clase trabajadora española y catalana siempre han manifestado en sus acciones, y que han tenido repercusión en sus formas organizativas.

En la fase de institucionalización, los MS han desarrollado plenamente su capacidad para priorizar las demandas y dirigir las básicamente al sistema político-administrativo. De igual forma los movimientos sociales de carácter *proactivo*, permiten ofrecer alternativas y respuestas a las demandas que originaron el movimiento. Los partidos socialdemócratas, han de tener la capacidad para detectar desde un principio tales desarrollos y estrategias. No se trata de la vieja aspiración leninista de que el partido esté a la vanguardia y “orientar a las masas”, sino de ser la organización que acompaña desde el principio la acción ciudadana, encauza los objetivos al sistema político-administrativo y los transforma en acción política, es decir propuestas de cambio en el parlamento.

Recientemente, un político nacionalista catalán defendía que los partidos “no han de dirigir el movimiento social, sino apoyarlo. No han de dirigir los movimientos en los momentos buenos y malos”<sup>32</sup>. Considero esta afirmación errónea, puesto que la socialdemocracia representa y es fruto de los MS, el movimiento obrero organizado, de las luchas de la clase trabajadora organizada en los sindicatos y en el partido, y de las corrientes mencionadas.

En el movimiento contra la guerra, el PSOE no ha pretendido dirigir el movimiento. Los líderes del movimiento han sido los jóvenes, y especialmente líderes de una generación anterior que ya lideró la transición democrática y más tarde el movimiento anti-OTAN.

La socialdemocracia ha sido históricamente el fruto de los MS: el movimiento por la paz, el movimiento de los trabajadores, el movimiento por los derechos de la mujer, el movimiento ecologista. Sin embargo, la vinculación de la socialdemocracia con los movimientos sociales ha tenido en determinados momentos una relación “difícil”,

---

32 Secretario general ERC, Carod-Rovira 12 Abril, 2002

puesto que se han encontrado diferentes “culturas” y formas organizativas. Recordemos en este contexto la función de los MS según A.Giddens<sup>33</sup>: “permiten entrever futuros posibles y son, en parte, vehículos para su realización”.

Dentro de la máxima “pensar globalmente, actuar localmente”, la socialdemocracia española ha de desarrollar dos aspectos relacionados con los movimientos sociales: por un lado, no perder los valores de la herencia histórica, así como su reciente experiencia acumulada de gestión municipal y gubernamental, es decir, la actuación local. Por otro lado, en un contexto europeo y dentro de un mundo globalizado, ofrecer las alternativas y la dirección política a los movimientos sociales en torno a tres temas que considero fundamentales: el impulso del proceso de integración europea y la Constitución europea; la sostenibilidad medioambiental del Planeta; y la solidaridad internacional entre los pueblos. Con ello no quiero decir que los movimientos sociales y acciones colectivas surgidas entorno a la defensa del Estado del bienestar –como lo demuestran las recientes manifestaciones en Francia y otros países europeos por la defensa de las pensiones-, no deben estar liderados por la socialdemocracia, sino que ésta debe ir todavía mas lejos y adelantarse a las posibles “señales” que emite la ciudadanía, los jóvenes y las organizaciones y asociaciones.

La relación de la socialdemocracia con los movimientos sociales tendría que basarse en una nueva relación de complementariedad mutua en la que los movimientos sociales indican las demandas de la ciudadanía organizada. A.G.Santesmases, a mediados de la década de los años 90, afirmaba<sup>34</sup>: “La izquierda no debe abrirse al centro ni a la americanización, sino a los nuevos movimientos sociales y a los combates por un nuevo orden internacional“. La socialdemocracia se encuentra en esta situación, puesto que tiene la función y la capacidad para:

- Ser receptora privilegiada de las aspiraciones, objetivos y demandas de los movimientos sociales y canalizarlas a los representantes del sistema político para que estos puedan defenderlas en el Parlamento.
- Ofrecer respuestas políticas de cambio real a las inquietudes que se manifiestan en estos movimientos. Los movimientos sociales son los “semáforos” y las “señales precoces” por los que los partidos políticos deben orientar su acción política.
- Formar a los líderes jóvenes y a los participantes y activistas de estos movimientos, todavía sin suficiente experiencia política, para que puedan establecer las conexiones globales necesarias para que puedan entender la naturaleza y la complejidad de estrategias globales a largo plazo.

---

33 A.Giddens, Sociología, 1990.

34 A.G.Santesmases, “El futuro de la izquierda”, en: Temas para el Debate, Noviembre 1996.

- Aportar a la base de los MS los valores históricos que representa y la larga y dilatada experiencia en la gestión municipal y parlamentaria.

La socialdemocracia tendría, además que incorporar las ideas de los MS, crear unas estructuras suficientemente ágiles y con capacidad de respuesta dentro del propio, aunque manteniendo siempre una clara y única argumentación, para que estas aspiraciones, representadas por líderes y personas concretas, encuentren su lugar de transformación y de acción política. La socialdemocracia debe contar con un partido organizado y disciplinado, capaz de frenar a la derecha, como recientemente indicaba Alfonso Guerra, refiriéndose al PSOE y en Cataluña al PSC.

La acción colectiva y los movimientos sociales por si solos no son suficientes. Refiriéndose la globalización, este fenómeno permite según el sociólogo brasileño Octavio Ianni: “pensar el presente, rebuscar el pasado e imaginar el futuro”. Es preciso pues pensar y concretar el presente, buscar las raíces en el pasado y preparar el futuro. Significa tener un proyecto o un “norte” político. Para ello se precisa de dos requisitos:

- 1) Recuperar la esencia de los valores de los últimos 200 años del movimiento obrero como son la libertad, igualdad, y la fraternidad y actualizarlos para hacer frente a los retos del siglo XXI.
- 2) Reforzar los lazos de las instituciones, organizaciones y organismos internacionales capaces de direccionar el futuro de las naciones.

Recuperar el sentido pleno de la libertad significa la defensa de las instituciones democráticas y su concreción en el Estado de derecho. Pero también significa la capacidad de que las personas puedan organizar libremente su vida y desarrollar formas de creación de riqueza colectiva como es la economía social. Recuperar la igualdad, significa extender las Políticas sociales que corrijan efectivamente las desigualdades sociales y mantener y defender las conquistas del Estado del bienestar y la implementación de Políticas públicas que regulen las incongruencias de la economía de libre mercado. Finalmente, la fraternidad significa el refuerzo de los partidos y organizaciones obreras, juveniles, de mujeres, asociaciones y ONG y su concreción en la cooperación internacional y la solidaridad nacional e internacional. A los dos requisitos mencionados habría que añadir un tercero:

- 3) La participación activa de los ciudadanos en las instituciones y organizaciones políticas para posibilitar los cambios necesarios.

Referente a los actores políticos como los partidos políticos y, concretamente, los partidos socialistas y socialdemócratas y su organización supranacional como la Internacional Socialista, los organismos supranacionales como la Unión Europea y

algunas instituciones internacionales como las Naciones Unidas, son los únicos actores, que hoy por hoy pueden controlar y regular el fenómeno del ultraliberalismo económico. Sin embargo, para poder controlar este fenómeno, los partidos políticos socialistas tienen que hacerse eco de las inquietudes de la ciudadanía, y de los movimientos sociales, y transformar las demandas en políticas públicas y políticas sociales.

En España, los valores de libertad, igualdad y fraternidad han estado inmersos en la esencia de los movimientos sociales. Posiblemente, aun falta un paso superior que concrete estos valores con las correspondientes Políticas públicas y Políticas sociales. El socialismo y la socialdemocracia en las Cámaras autonómicas y en el Parlamento serán el instrumento político que pueda concretar estos valores en las correspondientes Políticas Públicas.

El ciclo de protestas y movilizaciones tiene dos desencadenantes determinantes: por un lado, los efectos del mencionado proceso de globalización y, por otro lado, las políticas sociales y públicas del gobierno conservador del PP. En muchas ciudades y regiones, este proceso se ha manifestado de diferentes formas: desmantelamiento y cierre de empresas del sector auxiliar del automóvil en Cataluña (*Valeo, Lear, BCT*), el sector de las telecomunicaciones (*Sintel*), con macro proyectos que ignoran el desarrollo sostenible del territorio (PHN y transvase del Ebro). El otro factor ha sido la implementación y ejecución de políticas antisociales, aprobadas sin el necesario consenso o ignorando la voz de la ciudadanía como reformas universitarias o regulación del desempleo.



## Bibliografia

- Adell, R. (1994), "Movimientos sociales y contexto político", en: *Leviatán*. Revista de hechos e ideas. Verano 1994. Págs. 113-129.
- Astelarra, J. (1986), "Partidos políticos y movimientos sociales", en: *Leviatán*. Octubre 1986.
- Aubry, Martine (1997), *Un modelo alternativo superador del liberalismo*. Comisión Progreso Global, Madrid- Internacional Socialista, Londres.
- Bader, Veit-Michael (1991), *Kollektives Handeln. Protheorie sozialer Ungleichheit und Kollektiven Handelns*. Opladen.
- Bobbio, N.; Pontara, G.; Vela, S. (1985), *Crisis de la democracia*. Ed. Ariel. Barcelona.
- Bosetti, Giancarlo (Comp.) (1996), *Izquierda punto cero*. Edit. Paídos Barcelona.
- Capella, J. Ramón (1993), *Los ciudadanos siervos*. Edit. Trotta, Madrid.
- Castells, M. (1997), *Movimientos sociales urbanos*. Siglo XXI. Madrid
- Castells, M. (1997), *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. Vol 2. *El poder de la identidad*. Alianza, Madrid.
- Catalunya segle XXI. (1989), "Partits i organitzacions d'interessos: una necessitat o una nosa?". Document de treball núm. 19. Barcelona.
- Colomé, G.(1997), "Els partits polítics i els moviments socials", en: *Àmbits de Polítiques i Sociologia*. Núm. 3.
- Cotarelo, R.G. (1987), *Resistencia y desobediencia civil*, Madrid.
- Dalton, R.; Kuechler, M. (1992), *Los nuevos movimientos sociales*. Ed. Alfons el Magnànim. Valencia.
- Font, J. (1998), "Els nuclis d'intervenció participativa (NIP): Funcionament i condicions per a un ús ideal", en: *revista de serveis Personals Locals*. Setembre 1997, núm. 7. Diputació de Barcelona.
- Font, J.; Blanco, I. (2003), *Experiències de participació ciutadana*. Polis, La ciutat Participativa. Diputació de Barcelona.
- Font, N. (1998), *Democràcia i participació ciutadana*. Editorial Mediterrània-Fundació J.Bofill. Barcelona.
- Galtung, Johan (s.f.) "Estado, Capital y Sociedad Civil: un problema de comunicación". University of Hawai.
- Garcia Santesmases, A. (1996), "El futuro de la izquierda", en: *Temas para el Debate*, Noviembre 1996.
- Giddens, A. (1990), *Sociologia*. Alianza Edit. Madrid.

- Guggengerber, B.; Offe, C. (Hg.) (1984), *An den Grenzen der Mehrheitsdemokratie*. Opladen.
- Johnston, H.; Laraña, E.; Gusfield, J. (1994), "Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales", a: Laraña, E.; Gusfield, J., *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. CIS, Madrid.
- Kaase, M. (1992), "Movimientos sociales e innovación política", en: Dalton ; Kuechler.
- Kriesi, H.P. (1999), "La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político". A: McAdam (eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Ed. Istmo. Madrid.
- Lagos, Ricardo (1997), *Nuevas respuestas ante nuevos hechos*. Comisión Progreso Global, Madrid- Internacional Socialista, Londres.
- Lahusen, Christian (1996), "Interest group politics?. Eine ländervergleichende Studie zur verbandlichen Arbeit sozialer Bewegungsorganisationen", a: *Forschungsjournal Neue Soziale Bewegungen*. Heft 4. Dezember 1996, pages 24-39.
- Laraña, Enrique; Gusfield, Joseph (1994), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. CIS, Madrid.
- Luhmann, Niklas (1988), *Ökologische Kommunikation. Kan die Moderne Gesellschaft sich auf ökologische Gefährdungen einstellen?*. Opladen.
- Luhmann, Niklas (1981), *Politische Theorie im Wohlfahrtsstaat*. Opladen.
- Luhmann, Niklas (1991), *Soziologie des Risikos*. Berlin-Nwe York. De Gruyter.
- McAdam, Doug (1994), "Cultura y movimientos sociales", a: Laraña, E.; Gusfield, J. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. CIS. Madrid.
- McAdam, D; McCarthy J.D.; Zald, M. (eds.) (1996), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Edit. Istmo. Madrid.
- McLaughlin, Audrey (1997), *Preguntas fundamentales sobre la organización de la IS*. Comisión Progreso Global, Madrid- Internacional Socialista, Londres.
- Merkel, Wolfgang (1996), *¿Final de la socialdemocracia?. Recursos de poder y política de gobierno de los Partidos Socialdemócratas en Europa occidental*. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia.
- Morin, E. (1990), *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, Barcelona.
- Obiols, Raimon (2002), *Patria humana. Globalización y socialismo del siglo XXI*. Flor del Viento Ediciones. Barcelona.
- Offe, C. (1988), *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Ed. Sistema, Madrid.
- Oualalou, Fathallah (1997), *Las respuestas del socialismo global*. Comisión Progreso Global, Madrid- Internacional Socialista, Londres.

- Paramio, L. (2000) "Decisión racional y acción colectiva", en: *Leviatán*, núm. 79. Madrid.
- Paterson, W.E.; Thomas, A. H. (1992), *El futuro de la socialdemocracia*. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia.
- Pont Vidal, Josep (1996), "El moviment per a la Solidaritat i les ONG de Desenvolupament: crisi o reptes des d'una nova perspectiva. A: *Papers de la Fundació*. Fundació Campalans. Núm. 84, juliol 1996. Barcelona.
- Pont Vidal, Josep (1999), "La investigación de los movimientos sociales desde la Sociología y la Ciencia Política. Una propuesta de aproximación teórica". A: *Papers*. Revista de Sociologia, núm 57, pags. 257-272.
- Pont Vidal, Josep (1999), "A què ens referim quan parlem de Moviment Social? Com podem analitzar-lo?. A: *Revista Catalana de Sociologia*, núm 8. Barcelona.
- Pont Vidal, Josep. (1999), *El Forum ciudadano de Sant Celoni. Una experiencia de participación*. Fundació J.Bofill, no publicado. Barcelona.
- Pont Vidal, Josep. (Dir.) (2002), *La lluita per l'Ebre. El moviment social contra el Pla hidrològic nacional*. Editorial Mediterrània.
- Pont Vidal, Josep. (Dir.) (2002), *Historia del movimiento de los trabajadores españoles*. Ediciones Flor del Viento. Barcelona.
- Pont Vidal, Josep (Dir.) (2003), *La movilització ciutadana a les Terres de l'Ebre*. Fundació J.Bofill, Barcelona.
- Pont Vidal, Josep (Dir.) (2003), *Noves formes de participació ciutadana: les Candidatures d'Unitat Popular (CUPs)*. Institut Ciències Polítiques i Socials, Barcelona.
- Putman, R.(1995), "Turning In, Turning Out: The Strange Disapperance of Social Capital in America", *Political Science and Politics*, vol. XXVIII, núm 664-683.
- Raschke, Joachim (1988), *Soziale Bewegungen*. Frankfurt-Main.
- Rammstedt, Ottheim (1978), *Soziale Begeugung*. Frankfurt.
- Riechmann J., Fernández Buey, F. (1994), *Redes que dan libertad*. Ed. Paidós. Barcelona.
- Rucht, Dieter (1996), "Wirkungen von Umweltbewegungen: Von den Schwierigkeiten einer Bilanz", a: *Forschungsjournal Neue Soziale Bewegungen*. Heft 4. Dezember 1996, pags 15-28.
- Tarrow, Sidney (1989), *Democracy and Disorder: Protest and Politics in Italy, 1965-1975*. Oxford, Clarendon Press.
- Tarrow, Sidney. (1994), *Power in Movement. Social Movements, Collectives action and Politics*. Cambridge University Press.
- Tilly, Charles. (1978), *From Mobilization to Revolution*. Reading, MA, Addison Wesley Publishing Co.

Touraine, Alain (1982), Die Antinukleare Prophetie. Zukunftentwürfe einer sozialen Bewegung. Campus Verlag. Frankfurt-Main.

Touraine, Alain (1993), Crítica a la modernidad. Ediciones Temas de hoy.

Touraine, Alain (1997), De la mañana de los regímenes nacional-populares a la víspera de los movimientos sociales. Conferencia realizada en el Congreso Internacional de Guadalajara (Méjico).

Vallés, J.M.; Brugué, Q. (2003), Polítics locals: preparant el futur. Editorial Mediterrània. Barcelona.

Walk, Heike; Brunnengräger, Achim (1996), "Ad-hoc-Allianzen"- eine neue gesellschaftspolitische Perspektive?, a: Forschungsjournal Neue Soziale Bewegungen. Heft 2. Juni 1996, pags 70-78

[http://www.noucicle.org/articles/reforma\\_global](http://www.noucicle.org/articles/reforma_global) :“Hacia una reforma global: un enfoque socialista de la globalización” Copenhague 2002.

## Col·lecció Papers de la Fundació. Darrers títols publicats.

- 100/97 ALEMA, Massimo; Toni BLAIR; Ingvar CARLSSON; Jacques DELORS; Michel ROCARD: *Antologia de textos per a la renovació del socialisme democràtic europeu.*
- 101/97 TORRES VELA, Javier: *Andalucía en el estado autonómico.*
- 102/98 EGEA, Francisco: *El futuro del empleo: entre los mitos y los dogmas.*
- 103/98 MARAGALL, Pasqual: *L'etapa nova del catalanisme.*
- 104/98 DE PUIG, Lluís Maria: *Catalunya dins l'Europa federal.*
- 105/98 MORENO, Luis: *La federalización de la España de las autonomías.*
- 106/98 COLOMÉ, Gabriel: *Una anàlisi dels delegats del VIII Congrés del Partit dels Socialistes de Catalunya.*
- 107-108/98 *Documents de la Unitat Socialista.*
- 109/98 ARMET, Lluís: *Notes sobre la reforma del Senat.*
- 110/98 MOLAS, Isidre: *Vint anys d'història del PSC.*
- 111/98 BEL, Germà: *Posprivatización, reforma regulatoria y beneficios de los consumidores: ¿'laissez faire' versus competencia?.*
- 112/98 MOLL, Aina: *La llengua catalana a les portes del segle XXI.*
- 113/99 ANDERSEN, Gosta Esping: *The sustainability of welfare states into the 21st century.*
- 114/99 CLOS, Joan: *20 anys d'ajuntaments democràtics.*
- 115/99 BORJA, Jordi: *Documento-resumen del Informe propuesta sobre la ciudadanía europea.*
- 116/99 NEL·LO, Oriol: *Notícies de Barcelona. Reflexions sobre el futur de la ciutat.*
- 117/99 FLAQUER, Lluís: *La familia en la sociedad del siglo XXI.*
- 118/00 MARAGALL, Pasqual: *Discurs al parlament de Catalunya.*
- 119/00 CAMPS, Victòria: *Democràcia paritària.*
- 120/00 SEYD, Patrick: *New Labour: A Distinctive Third Way?.*
- Número especial: *Estatuts del PSC: 1978-1996.*
- 121/00 VAN PARIJS, Philippe: *Basic Income: Guaranteed Minimum Income for the 21st Century?.*
- 122/00 ZAPATA-BARRERO, Ricard: *La relació entre els immigrants i les Administracions: Onze temes bàsics per a debatre polítiques d'integració.*
- 123/00 GRUNBERG, Gérard: *El socialisme francès i la Tercera Via.*

- 124/01 SAWYER, Tom: *Canvi cultural i organitzatiu: el cas del Nou Laborisme*. Entrevista realitzada per Francesc Trilla.
- 125/01 ATKINSON, Sir Tony: *La lluita contra la pobresa: cap a un marc europeu de referència?*.
- 126/01 CASALS, Xavier, *Europa: Una Nova Extrema Dreta*.
- 127/01 MOREAU, Patrick: *La temptació populista de dreta a Europa vista a través del cas de l'FPÖ: estat de cada lloc i interpretació sistèmica*.
- 128/01 FONT, Joan: *Participación ciudadana: una panorámica de nuevos mecanismos participativos*.
- 129/01 OLIVER I ALONSO, Josep: *Alguns reptes rellevants de l'economia catalana en la propera dècada: nova economia i capital humà..*
- 130/01 JORDANA, Jacint: *Desigualtats digitals i societat de la informació: un debat pendent*.
- 131/01 AZOR HERNÁNDEZ, Marlene: *Pensar Cuba hoy*.
- 132/02 TERMES I RIFÉ, Montserrat; INSA I CIRIZA, Raquel: *La Societat de la Informació a Catalunya: Catalunya en xarxa?*.
- 133/02 NONELL, Rosa: *Formació, capital humà i Catalunya*.
- 134/02 BEL, Germà: *Infraestructures i Catalunya: alguns problemes escollits*.
- 135/02 ASTELARRA, Judith: *La nueva realidad de la desigualdad de las mujeres*.
- 136/02 MORATA, Francesc: *Governança Multinivell i Desenvolupament Sostenible*.
- 137/02 UCELAY-DA CAL, Enric: *Llegar a capital: Rango urbano, rivalidades interurbanas y la imaginación nacionalista en la España del siglo XX*.
- 138/03 RAMOS-DÍAZ, Javier: *¿Son reconciliables altos niveles de flexibilidad laboral y una amplia protección social?*.
- 139/03 NEL·LO, Oriol: *Barcelona. Esperança, equilibri i límit*.
- 140/03 MÁIZ, Ramón: *Nacionalismo, Democracia y Federalismo*.